

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

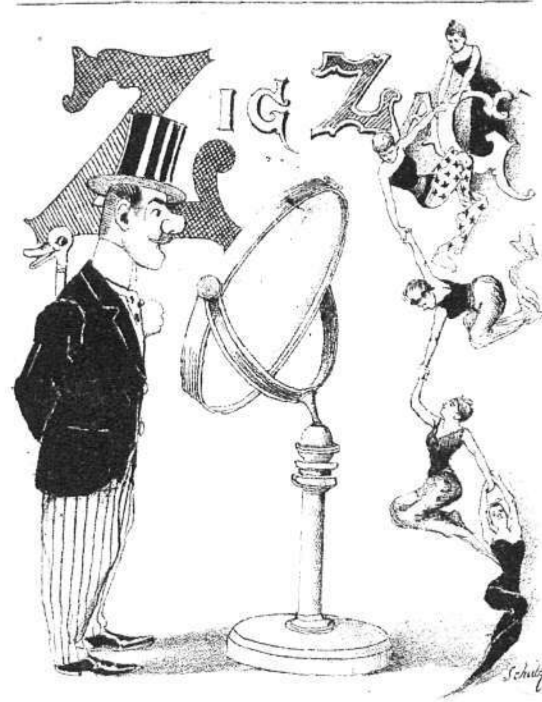
CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR EDUARDO ACEVEDO



Periodista muy digno de alabanzas,
que en punto á honestidad, sirve de ejemplo,
que con todo lo malo rompe lanzas,
y que dice verdades como un templo
cada vez que se ocupa de finanzas.

SUMARIO



Contamos una semana mas de existencia, lo que equivale á decir que Dios nos tiene en algo y que todavía se hacen milagros fuera de la casa de Tránsito Lopez.

Todos los sábados, al firmar esta crónica, nos despedimos mentalmente de nuestros lectores, diciendo:

—¡Aquí teneis nuestra elucubracion póstuma! Para el sábado próximo habrá dado el Gobierno su última mano á la obra de destruccion que se ha impuesto y ya no quedarán en el país, vivos al menos, mas que los ministros, únicos séres llamados á no desaparecer nunca, ni del mundo, ni de la poltrona en que asientan su *nó asequible* personalidad de secretarios de Estado.

Pero se conoce que el Gobierno tropieza con algun inconveniente para aniquilarnos con la rapidez que desea y á eso se debe, sin duda, que figuremos aun entre los que viven, si á esto puede llamarse vivir.

No cantaremos victoria mucho tiempo. Ya verán ustedes como encuentra el modo de acelerar nuestra ruina, salvando los inconvenientes que se lo impidan. Todo hay que esperarlo de la buena inteligencia que siempre demostró para inventar cosas que perjudicasen.

Algo nos están diciendo ya las elecciones últimas (¡¡Miau!!); los nuevos ascensos militares que se preparan (¡¡Zape!!); y el proyecto puesto en tela de discusion para vender el monopolio de la sal y del tabaco (¡¡Hatchiss!!)



Si hay alguno capaz de suponer que con estas tres cosas puede sostenerse el país muchos dias, que levante el dedo ó que se le haga levantar á la persona que tenga mas cerca, si es manco de las dos manos.

Nos figuramos ver á todos con el puño cerrado en señal de negacion. No podemos pensar tan mal del criterio de la gente que no pertenece al Gobierno.

Siempre es la peor la última iniciativa de este.

Ya nos íbamos resignando á tener un Representante por cada dos ciudadanos y ocho Generales por cada medio soldado, cuando nos vienen á dar la noticia de lo que se proyecta hacer con la sal y el tabaco.

Es lo que nos decía un amigo:—No nos dejan ni el recurso de agarrarnos á esa conseja popular de *A mal dar tomar tabaco*, porque la Empresa que logre el monopolio lo pondrá por las nubes y no podrán fumar mas que los potentados.

¿Qué le importa eso al Gobierno? Mientras quedemos nosotros para que nos *fume* como lo está haciendo desde que somos sus gobernados, no precisa de otro tabaco.

Lo propio acontece con la sal. ¿Para qué necesita de ella el Gobierno teniendo un Ministerio de personas tan salerosas?

Porque tienen que serlo, aunque no sea mas que de oir nombrar tantas veces ese producto.

Todos los dias está diciéndole la prensa al Ministerio: ¡sal! ¡sal! ¡sal! ¡sal!

Pero ¡nada! no sale, ni con veinte yuntas de bueyes.

⁂

Solo una cosa hay ahora en Montevideo que pueda compararse en cantidad á los diputados y jefes superiores de ejército con que cuenta la nacion.

Sabeis cual es? El músico ambulante.

Es una plaga de langosta *lírica* que nos ha caido encima, sin intencion de remontar el vuelo en mucho tiempo.

Pianos de manubrio, pianos de bombo, armoniums, instrumentos de aire pulmonar y bronquial, arpas, ocarinas, violines, guitarras, bandurrias, ¡la mar sinfónica!

Solo faltaba el violon y se puso á tocarle el Gobierno.

Con otra situacion de ánimo escucharíamos con placer todo lo que se nos tocase, no siendo al bolsillo; pero en las circunstancias presentes ¿quien aguanta tanta música?

Figuraos lo que sufrirá el infeliz á quien le estén ejecutando por un lado el conforme que no pudo chancelar y por el otro le ejecuten el *Caballero de Gracia*. ¿Le hará gracia al caballero del conforme?

Decimos el *Caballero de Gracia*, por que es una de las piezas de que mas se abusa.

Sigue á ésta *la jota de los ratas*, pero se soporta más que las otras piezas, siquiera por saber que la tocan delante de la casa de Gobierno y del Banco Nacional.

Lo que es censurable es que se haga oir el *paso doble* de la *Gran Via*, en un pueblo que vá á *paso triple* para la *Gran.... Perra*.

Por todos conceptos, nuestra situacion tiene cien mil pares de *bemoles*.

Saldremos *á palos*, pero saldremos *apolos*.

Cotejando el estado actual del país con la música, se encuentran muchos puntos de semejanza.

Tenemos *notas* de agradecimiento por malos servicios casi todas y *notas* bancarias que debian llamarse *sillárias* por su desmérito, ademas de aquellas célebres notas *auténticas* y *apócrifas* que figuran en autos.

Fugas de los que huyen del hambre y de los que se ocultan á los acreedores.

Claves con Oficina especial, dirigida por Leon *Strauss*, (que es tambien apellido de músico).

Armonía entre el Gobierno y los diputados electos.

Rondó (Avenida del General de ese apellido, tal como se pronuncia.)

Ligado (¡Dios santo, si se fuera á decir todo lo que han ligado los amigos de Herrera!)

Y *trino*, que es lo que hacen todos los empleados del Gobierno porque no cobran, y el comercio entero por lo mal que se desempeña Don Alcides. ¿Quién no trina hoy en toda la República?

Lo único que no hay es *sostenidos* (digánlo antes que nadie los guardias civiles) ni *allegros*, porque, efecto de la crisis, todos estamos *tristegros* y sin *sostén*.

Cómo será la cosa que ya hemos contado cuarenta robos (excluyendo los que no constan en la Policia, aunque sí en la conciencia pública) hechos en menos de cinco dias.

Entre ellos figuran seis ú ocho de prendas de vestir sacadas de los comercios, con distintos engaños.

El último avance corresponde á un jóven *de buena apariencia*, segun un diario; entró en una zapatería de la calle Uruguay, pidió unos botines, se los puso para probárselos y echó á correr con ellos.

Este individuo puede declarar ante el Juez lo que declaró otro *raspa* de botines por el mismo procedimiento:

—¿Por qué disparó V. con los botines, sin pagar?—le preguntó el Juez.

—Porque queria probármelos en mi casa.

—No podia habérselos probado en la misma zapatería?

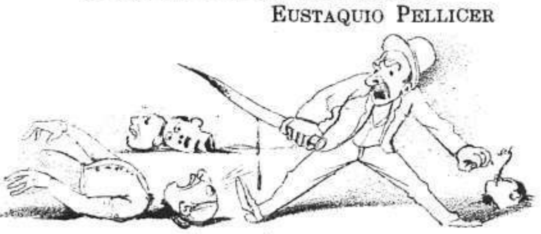
—Sí, señor; pero hubiera pasado mucha vergüenza, porque no llevaba calcetines....!

⁂

En el último presupuesto abonado por el Gobierno (habrá muchos empleados que no lo recuerden) figura una partida de 462 pesos, por limpieza de letrinas hecha en los edificios públicos de Paysandú.

Con ser partida que nos repele,
pues al olfato pone molesto
por muy tapada que se revele,
es la partida que mejor huele,
de las partidas del Presupuesto.

EUSTAQUIO PELLICER



Bosquejo de un drama

SONETO LAMENTABLE

Ellos se amaban, Nicolasa y Bruno;
pero los padres de ambos amadores,
de oponer resistencia á sus amores
tomaron el acuerdo inoportuno.
Un dia el nóvio, con furor perruno
cansado de sufrir tales rigores,
reunidos los fieros opresores,
los fué decapitando uno por uno.
Acudieron amigos y parientes
queriendo reducir al homicida,
y él, con los piés, las manos y los dientes
á veinticinco mas dejó sin vida!
Hasta que yá, no hallando contendientes,
dá muerte á Nicolasa.... ¡y se suicida!

F. CAPELA



CAPÍTULO IX

(CONTINUACION)

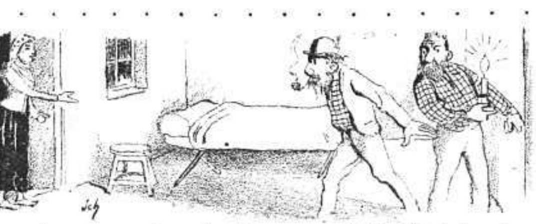
—Hermanos mios, una limosnita por Dios!

Ante estas palabras, Ramon sintió volver la calma á sus turbados sentidos.

Y la luz se hizo.

Una mujer apareció entonces en escena. Era jóven y de linda presencia. Pobre de ropas y de años. Para quedar á solas con el atorrante, dióle Ramon unas monedas de cobre, y aquella muchacha, que cual una aparicion se presentara, descendió á pasos cortos la escalera, llegó á la calle y se perdió en la negrura inmensa de la noche . . . .

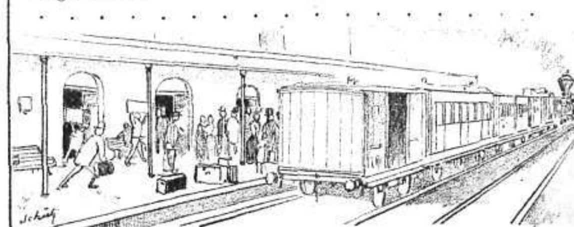
. . . .



Lentas corrieron las horas, con la lentitud invariable del tiempo, el mismo siempre. Entretanto pasaban esas vírgenes mudas, las horas, ¿qué ocurría en la casa de Ramon? Quien por su redor hubiese andado, habria visto luz por los resquicios hasta casi vuelta la aurora, la de los dedos rosados y mirada de sol. La conferencia de Ramon y el atorrante, á decir verdad, habia quedado en el misterio, y en él se está, pues nunca nadie mas que entrambos, lo supo. Ellos nada dijeron á nadie y testigo no hubo de lo por ellos concertado. Ramon trasplantó sin duda sus pensamientos al cerebro del otro, pero lo que se piensa y no se revela á los demás es como las ocultas flores de las criptógamas, que existen y se ignoran.

El fruto delata la existencia anterior de la flor ignorada. Los hechos que siguen pondrán en claro, por comprensible manera, lo que aquellos acordaron en su larga velada.

. . . .



El alba habia distendido el crepúsculo, su roja bandera. Y el sol, ese señor de los cielos, se levantaba en el horizonte, suelta la cabellera de fuego.

Hervia el gentio en la estacion del Central; á un toque de campanas, la muchedumbre entró en los wagones. La máquina, gallarda como una amazona antigua, hacía flotar su penacho de vapor, y estaba cual si la aguijoneasen violentos deseos de lanzarse en una carrera loca á través de los campos que se veian á lo lejos. Brazos abiertos que la llamaban, con acariciadora pasion, parecian. Y á poco, ella, andarina audaz, se daba á impetuosa carrera, dejando atrás al Cerro con su corona de bronce; al Paso del Molino, poblado de *chalets* y cortinages temblorosos de verdor.

Al llegar el tren á Villa Colon, un hombre y una mujer bajaron. Eran el atorrante y Aurora. Prévio un breve descanso, la bravía amazona, siguió su loca carrera, siempre atraida por los campos inmensos, sedientos de su amor. El ser aquel, casi irresponsable, y la demente, habian quedado en tierra, y cuando se hubo perdido la locomotora, emprendieron la marcha por un sendero festoneado de altivos eucaliptus, viejos exóticos australianos, traidos por los hombres de plata, que en otros dias vivieron y formaron fortuna con las vacas que el suelo fértil del pais sustentara, y la copiosa lana de muchos millares de carneros criollos, y la pluma del ñandú aborigene, y el sebo de las yeguas serranas.

Aurora, con el mutismo accidental que con la locura le viniera caminaba tranquila y callada. Seguia al atorrante que la guiaba, hacia una casa perdida entre los pabellones de follaje.

Llegaron á la casa, que guardaban flacos y huraños perros. A su ladrido el dueño aparecióse. Era un hombre de años de italiana fisonomia.

Despues de un saludo cordial, el atorrante estiró una carta al quintero y agregó: Anoche me encontré con el que le escribe esta carta, y me ha comisionado para entregársela á usted; además me dijo que esta señora, sobrina de él, segun me manifestó, y yo, viviriamos aquí durante un mes.

—Está bene:—Repuso el quintero é hizo que los huespedes pasaran adelante, á una habitacion humilde cuyo principal adorno consistia en unos cuadros impresos. El quintero desgarró el sobre, desdobló la carta y leyó:

«Amigo Bertinini:

«Como habiamos hablado le mando á mi sobrina y al hombre.

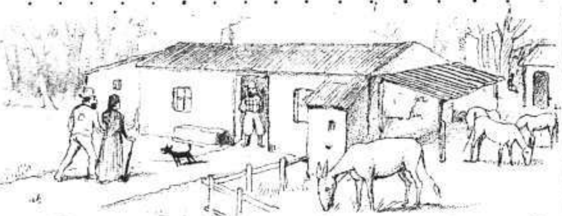
Mucha reserva por un mes.

Despues la manda á ella al manicomio, y á él lo puede tener de peon.

Ramon.»

Claro que la carta la leyó para sí no más.

. . . .



El atorrante y Aurora quedaron como dueños de casa. El que en ella hacia de jefe los trató durante el dia con amabilidad esquisita, como un viejo amigo, franco y sin preocupaciones. Pero este que en el dia fuera todo aparente alegria se mostró á la caida de la tarde triste y pensativo. Habia visto por el sendero rodeado de eucaliptus, pasar un hombre á quien no conocia.

No sabia por qué aquello le tenia en zozobra, y sin embargo, sentia como el acercamiento de segura catástrofe.

El atorrante tambien se sentia triste. Ramon habíale dicho, al despedirse de él en la estacion del Central: «Le haré un telegrama luego á las dos, comunicándole que me embarco sin contratiempos para Rio Janeiro. Caso de que en todo el dia no lo reciba usted es posible que yo haya caido en manos de la autoridad.»

Eran las seis de la tarde y el telegrama no estaba en su poder.

Pasaron todavia lentas las horas, las vírgenes mudas; la noche pasó y vino la siguiente alborada sin que el telegrama llegase.

Se habria realmente cumplido el caso previsto por Ramon?

VICTOR ARREGUINE

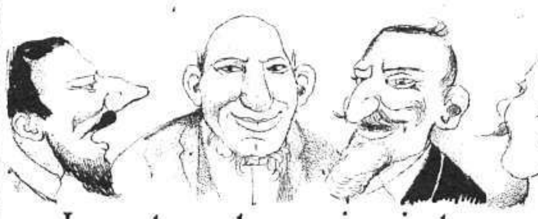
COMO CAMBIAN LOS TIEMPOS

Sola en la desierta playa,
mirando al barco marchar,
murmuraba sollozando:
—¡Dios mio! ¿cuándo vendrá?

. . . .

Mirando al mas turbulento,
y abrazada á otro galán,
murmuraba con espanto:
—¡Dios mio! ¿si volverá?

ANGOLOTI



Los hombres joviales

Así como encontramos en sociedad hombres tristes, que parece han venido al mundo con la mision de pasear por todas partes la tristeza, encontramos tambien con frecuencia sujetos que son el reverso de la medalla de aquellos, y siempre andan por ahí enseñando su cara de pascua.

Aunque en un término medio está lo prudente y sensato de estas cosas, yo, si me dan á escoger, prefiero estos hombres todo alegria, todo regocijo, que se rien por la causa mas insignificante, y que tienen la suerte de encontrar lo cómico hasta en los actos mas sérios de la vida.

Bueno será, antes de seguir hablando de ellos, hacer notar que no me refiero al hombre chistoso, es decir, al que encontrarán ustedes en todas las reuniones, teniendo por oficio el contar chascarrillos, recitar epigramas y reproducir todos los cuentos y rasgos ingeniosos que acopian en las gacetillas de los periódicos y en las hojas de los almanaques americanos.

Estos son, respecto de los hombres joviales, los que los cocineros respecto de los gastrónomos. El hombre chistoso (sobre todo si ignora que lo es, ó por lo menos no hace gala de ello), sirve el chiste condimentado, y el hombre jovial le saborea como si fuera el mas delicado de los manjares, y le recibe con una risotada franca y espontánea que desparrama la alegria como esparce la fragancia un ramo de lilas frescas en una mañana de Mayo.

No siempre la risa es comunicativa y en esto precisamente es en lo que se conoce al hombre jovial legítimo.

Hay quien se rie de tal manera, que con su risa es capaz de poner de mal humor al hombre menos dispuesto á la seriedad; pero si el jovial es auténtico y su risa tiene el sello indispensable de la ingenuidad, trasmite á los que le miran el regocijo, ó consigue, por lo menos, que la alegria corra por nuestro cuerpo.

Yo me he reido en ocasiones, no por ver reir á otros, sino tan solo con oir la risa de un hombre alegre, aun ignorando la causa que la producia. Esto prueba el influjo de la risa lejitima y prueba, ademas, que hay hombres qne son artistas de la risa, como otros lo son de la palabra y del canto.

El hombre jovial, en todas partes y con cualquier cosa encuentra motivos para soltar la carcajada; pero donde está en su elemento es en el teatro.

Allí vá con el propósito de reirse, y se rie desde que en la boleteria toma el billete, y le causa risa solo el pensar que se vá á reir.

A las primeras escenas suelta el trapo como suele decirse, y en la sala resuena la carcajada estridente y sonora, que trasmite á todos la alegria.

Con tres ó cuatro hombres joviales no hay obra qne naufrague la noche del estreno, porque el hombre jovial no desaprueba nunca ni protesta, ni pide á las obras dramáticas mas circunstancias que la de que sean favorables á su regocijo.

Para él la mejor obra es la que le deja reventado de reir y lleno de dolores los hijares.

He dicho que el hombre jovial encuentra motivos de risa, hasta en los actos mas serios de la vida, y en efecto, no solo es esto verdad, sino que, precisamente, lo que mas escita la hilaridad de los joviales son las caras de los hombres tristes.

Es preciso tener una gran práctica en materias frescas, ó haber nacido de condicion jovial, para ver circunstancias cómicas en las cosas y personas tristes.

Asi es que á veces el hombre jovial se encuentra en un apuro grande cuando, por ejemplo, se vé obligado á asistir á una visita de duelo.

La escena le obliga á permanecer grave, y la gravedad de los demás le induce á la risa. Aquella viuda, que lanza ayes acompasados, aquel hablar mal de los médicos y de la falta de tino que tuvieron con el difunto, aquellos consuelos de «somos mortales». «Hoy unos y mañana otros todos debemos seguir el mismo camino». Aquel contraste que forman las lágrimas de los parientes y el ruido de platos que se siente en la cocina de la casa, provocan la risa del hombre jovial, que vé en todo aquello lo que revela de ridículo y falso, y no lo que aparenta de triste y lacrimoso. Entonces el hombre jovial saca el pañuelo, se tapa la boca, reprime, violentándose, la risa, y acaba por marcharse para echarse á reir apenas se cierra tras él la puerta de la habitacion.

Ocurre á veces que el hombre jovial pasa por grosero ó mal intencionado; pero las gentes le otorgarian indulgencia si supieran y consideraran que la jovialidad es cosa tan imposible de evitar como los movimientos involuntarios de un hombre nervioso que hace, sin querer, gestos y muecas.

Cae una maceta de un balcon junto á un transeunte, que se vuelve espantado; tropieza y cae otro, quedando boca abajo como una rana; chocan dos sujetos al dar vuelta una esquina al mismo tiempo; alcanza á un infeliz que lleva un sombrero recien aplanchado el chorro de pintura de uno que brochea una fachada; se le vuelve á uno el paraguas por la fuerza del viento..... todo esto son motivos de risa para el hombre jovial, que no por eso tiene mal corazon, no señor; pero es que no puede evitar que le regocijen los gestos de espanto, asombro ó sorpresa que vé en los demas.

El hombre jovial es, generalmente, bonachon, por que todo lo vé de color de rosa; es sóbrio, porque teniendo que reir ya está alimentado, y es comunicativo y francote, porque del trato con los demás obtiene lo que ambiciona en el mundo: la alegria.

Si la sociedad estuviera compuesta de hombres joviales, otro gallo nos cantaria.

Porque, mas que las desdichas de este valle de lágrimas, nos acongojan las lágrimas de los que ven desdichas en todas partes.

Voto, pues, por los hombres joviales.

M. M.

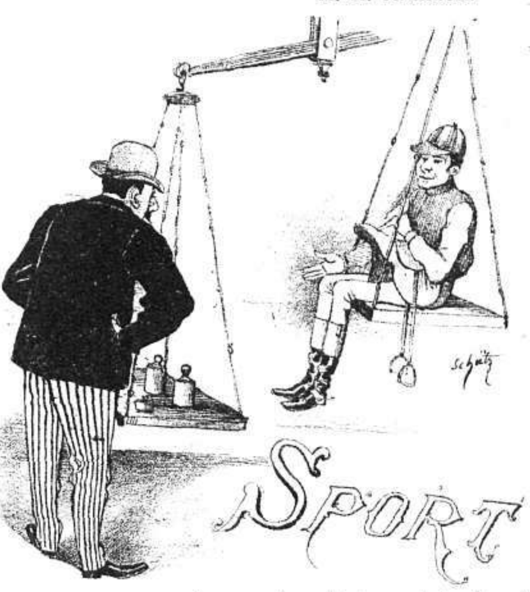




Lapsus

En un teatro casero
de la mas baja calaña
de un pueblo de la campaña
cuyo nombre dar no quiero,
hicieron una comedia,
El Incensario llamada,
que era de capa y espada
y ocurria en la Edad Media.
El galan que, estando sobre—
excitado por la llama
de indignacion, á la dama
debia decir el pobre:
«El que dé tal campanada
no hablará de mi con mengua;
yo le arrancaré la lengua
con la punta de la espada.»
despues de oir al consueta,
como todo el auditorio,
dejó escapar el tenorio
martirizando al poeta:
«No hablará de mí con mengua
el que dé tal campanada;
¡yo le arrancaré la espada
con la punta de la lengua!

R. A. RECHHORT



La reunion hípica celebrada el pasado domingo en el Hipódromo Nacional, fué de las buenas.

Como varios colegas ya han dado detalles de esa fiesta, solo nos concretaremos á dar á conocer á nuestros lectores el resultado de cada carrera, haciendo

NUESTRA SITU ON ECONÓMICA

COBRANZAS

No está en casa.

Vuelva el sábado que viene.

Cuando me pague el Gobierno.

Dígale á su patron que ya pasaré por allí.

No tengo. Embárgueme todas las dietas que le dé la gana.

¡Máteme, pero no me exija que le pague!

LIQUIDACIONES

Por concurso de acreedores.

Por martillo.

Por quiebra fraudulenta.

Por fuga.

Por suicidio.

Por *cremacion*.

una excepcion con el Premio Despedida, la prueba mas interesante de la tarde, cuyo relato, hecho por nuestros colegas, hemos encontrado deficiente.

Premio Lady Fiffe—Tiro: 1,200 metros.—Tómbola 1ª, Cristalina 2ª, Coronela 3ª. No placee: Sarah y Rodin. Tiempo 1.15 2/5.

Premio Athos—Tiro: 1400 metros.—Tartarin 1º, Vanguardia 2ª, For-Ever 3º, Tunante 4º. Tiempo 1.27 2/5.

Premio Criadores—Tiro: 3,000 metros. Nellie 1º, Ecarté 2º, Política 3º. No placee: Lady Flora, Carissima, Uruguaya, Gloria, Bambina, Capitana, Odalisca y Cruz del Sur. Tiempo 3.20.

Premio San Martin—Tiro: 1,400 metros. Financiera 1º, Aquiles 2º, Soledad 3º, Generala 4º. Tiempo 1.28 1/5.

Premio Vanguardia—Tiro: 2,000 metros. Hervidero 1º, Harmony 2º, Juana de Arco 3º. No placee: Bien Venida, Atahualpa y Colibri. Tiempo 1.54.

Pasará mucho tiempo antes que veamos en la pista de nuestros hipódromos un grupo mas selecto que el que componia el campo del Premio Despedida, corrido el pasado Domingo.

En efecto, allí, en la pista, estaban tascando el freno, nerviosos, impacientes por entrar en liza, ocho de los mejores caballos que se preparan en nuestros studs; allí estaba Gordon, el espléndido alazan del Stud Progreso, con la fama tan justamente adquirida en sus once victorias; allí estaba Guerrillero con su imponente silueta; allí estaba el caballo de hierro, el infatigable Solitario; allí estaba el héroe del Premio de Honor, el *crack* del Stud Rio Negro, el caballo catedrático en la cancha, Tartarin; allí estaba Jonquil, el pensionista del Stud Gladiadores, recordando con su presencia el asombroso tiempo de 1.50 2/5 dado por él en el Hipódromo Montevideo; tambien estaba Voltigeur, atrayéndose numerosos partidarios con sus hermosas formas; allí se veia á la simpática Farsita, halagando á los poseedores de sus boletos con el pingüe dividendo de pesos 220 en caso de que su victoria fuese un hecho y finalmente confundida con el grupo de tantas eminencias estaba Coqueta sin conseguir pasar desapercibida apesar de su pequeña talla.

¿No era en realidad un lote hermoso? No ofrecia indescriptibles emociones á los *sportmen* el encuentro de aquellos campeones que figuran en primera fila entre la *fine fleur* de nuestras *ecuries?*

Pintar la animacion que se manifestó en el palco cuando los bravos contendientes del Premio Despedida se presentaron en el terreno de la lucha; el entusiasmo casi delirante que se posesionó de los aficionados cuando la campana anunció que se acercaba el momento de la largada; el hermoso espectáculo que presentaba la tribuna del hipódromo; las gratas emociones de los caballistas ante aquel grupo, del que se destacaba Guerrillero por su talla avasalladora y Gordon, Tartarin y Solitario por sus formas, en el apogeo del *entrainnement*, seria tarea que ocuparia un espacio del que no disponemos y que debemos dejar para dar cabida á otras secciones que con esta forman el texto del presente número.

El *jockey* de Farsita cortó una partida, que habria arrancado aplausos. Vueltos á enfilar los contendientes la bandera fué bajada y mientras que el corredor de Tartarin, que habia quedado parado, obligaba á su caballo para confundirse en el lote, Jonquil conquistaba el puesto de honor é imprimia un violento tren á la carrera.

Farsita corria cinco ó seis cuerpos atras del *leader*. Gordon y Voltigeur completamente apareados se mantenian en carrera, llevando á sus grupas, encima mismo, á Guerrillero del lado interior, acompañado por Coqueta, cuya colocacion obstaculizaba evidentemente al pensionista del Stud Oriental, que en caso de querer atropellar, como mas de una vez lo vimos intentar, se veia imposibilitado, pues Gordon y Voltigeur adelante y Coqueta á su costado le impedian el desarrollo de su desenvuelta carrera. Solitario y Tartarin, haciendo esfuerzos por mantenerse en carrera, un poco mas atrás de este grupo.

Por la parada de los trenes el lote acortó la distancia que le separaba del *leader*, pero una vez dado vuelta, al empezar el descenso del declive el *jockey* de este aflojó las riendas y el tren se hizo mas severo, de una rapidez verdaderamente extraordinaria, ganando por momentos una ventaja que parecia imposible que sus rivales lograran acortar.

Pero este mismo esfuerzo, tenia, como debió haberlo previsto el jóven *jockey*, el inconveniente de las fuerzas del noble bruto se encontrarian agotadas, precisamente cuando mas necesarias le serian, cuando sus adversarios, entre los que se encontraban caballos ligeros como Gordon y Tartarin y guapos como Solitario, que despues del codo es donde se hace temible, hicieran la atropellada inevitable puesto que todos los corredores habian tratado de conservar sus caballos para el momento supremo, definitivo, porque todos tenian conciencia de que con aquellos tigres no debe facilitarse y muy al contrario, es preciso guiar sus caballos con habilidad para en caso de caer vencidos serlo por la talla incontestable del adversario y no por cualquier falta cometida por los *jockeys* durante el desarrollo de la carrera.



Y en efecto, el tren de carrera iba cediendo en rapidez y el lote, con ninguna otra variacion que un avance de Solitario y Tartarin que ahora formaban fila con Coqueta y Guerrillero, el lote, repetimos, sin que se notase violencia, se iba acercando paulatinamente á las posiciones del pensionista del Stud Gladiadores.

Diez, doce metros mas y ya tenemos á Farsita á la par del *leader*; han dado vuelta al codo, entran al camino derecho y todos se apuran, se apiñan en un grupo los rezagados, grupo del que se destacan fácilmente los colores chillones de las libreas de los *jockeys*.

Los caballos corren puestos en accion todos los medios de su vigoroso mecanismo; Gordon, hábilmente guiado por Casuriaga, aprovecha un hueco que han dejado Jonquil y Farsita y se les escurre antes de que se junten nuevamente y se entabla en reñida lucha con estos, mientras qué Solitario y Tartarin avanzan en valiente ataque viniendo á poner mas en aprietos al corredor de Guerrillero que todavia se vé obstaculizado y en la imposibilidad de dar rienda suelta á su corcel.

Y así, en un grupo lleno de movimiento, casi iguales, en lucha encarnizada y emocionante van acercándose á la raya los contendientes del Premio Despedida, seguidos por la mirada ansiosa de los concurrentes, que prorrumpen en ¡hurras! estruendosos cuando han pasado la meta, hurras! y vivas! con que festejan el triunfo del bravo alazan que tantos dias de gloria ha dado al renombrado Stud Progreso. Farsita buena segunda. Solitario tercero.

PIO



Histórico

Escondido en el cerebro
de un sábio inglés, estirado,
largo, cobrizo y delgado
como un palillo de enebro
decia un glóbulo rojo:
—Aquí mi fortuna empieza.
Se esconde en esta cabeza
algun invento, y no flojo.
¡Qué trasiego, que trabajo!
Me fastidia, me sofoca...
¡Cuando este hombre abra la boca
todo el mundo boca abajo!

. . . .

Y segun cuenta la historia
acertó, porque el inglés
abrió el pico y dijo:—¡Yes!
(Y aquí paz y despues gloria.)

S. D.



Sin verlos, no puede uno formarse idea de lo que son los adorables jubones que se hacen hoy.

Despues de haber llevado durante algunos meses jubones de seda con festones de lo mismo se han desterrado yá para inventar otra cosa.

Se usan ahora hermosos *surah* cubiertos casi hasta el talle de un gran volante de crespon rizado en acordeon. Arriba de un dobladillo de diez centímetros, se colocan siete, nueve ú once cintitas del mismo matiz que el crespon y el *surah*; hay que declarar desde luego, que todo del mismo color, resulta exquisitamente bonito.

Y nada de matices vulgares, sino colores muy suaves, muy apagados: Ofelia, rosa marchita, blanco.

Cuando se trata de blanco no bastan las cintitas, hay que bordar debajo del volante un bonito dibujo de follaje ó dientes bien cortados.

Todos esos jubones, muy lujosos, se reservan para las mujeres elegantes que no caminan á pié, ó bien para acompañar los hermosos toilettes de visita, las polleras de baile ó de teatro.

Fuera de esas coqueterias refinadas, quedan siempre los pequeños jubones de tafetan *glacé* que se forran con una ligera franela y se adornan de un volante tajado.

Hay tambien el surah negro, siempre muy práctico pero que tiene el inconveniente de no *frou fronter* al rozarse con las polleras.



Con los dias calurosos que vienen, nacen las combinaciones de pecheras ó de camisetas que se colocan debajo de la chaqueta, suprimiendo el corpiño.

Lo que siempre es encantador es la camiseta de batista fina de color, apretada al talle por un cinturon de cuero. El cuello es doblado, un poco grande y acompañado de la corbata flotante de seda ó de muselina.

Algunas personas dan á esas camisetas forma de prenda masculina. Las hacen con pechera lisa y cuello parado y pequeño nudo de corbata. Adelante bonitos botones, alhajas y un chaleco de piqué blanco ó *chamois* abierto en forma de *châle*. Pero nos apresuramos á decir que esa toilette no conviene mas que para las diligencias de la mañana ó los viages.

Para los paseos hay trajes llenos de distincion.

Hé aquí una pollera de pekin de seda color *pivoine* (rosado) de dos matices con filetes de otro matiz intermediario. Toda la pollera está así. La chaqueta y los faldones de la túnica son de *surah mastic* abiertos atrás para dejar ver una banda de la pollera. Abajo de esos faldones de levita se coloca una pasamanería en forma de pieza agregada que descubre una pechera mastic completamente rizada. La manga es de pekin muy ajustada abajo y levantada en los hombros.

El sombrero es un Alain Chartier de paja *mordorée*. Los bordes son rectos dobladillos con tul; como adorno un hermoso lazo de terciopelo *pivoine*.

La sombrilla es de faya mastic guarnecida de un dobladillado de crespon liso.

MME. POLISSON

LO QUE TENGO Y LO QUE ME FALTA

Yo tengo una gran petaca
de la figura de un saco,
con una imágen de Baco;
pero está siempre muy flaca
porque la falta el tabaco.

Yo tengo un baston de boj,
y una preciosa cadena,
que se me muere de pena,
por la ausencia del reloj ...
que está sufriendo condena.

Y tambien tengo un bolsillo
muy elegante y de acero,
que no tiene mas que un pero;
y es éste.... que al pobrecillo
le falta siempre el dinero.

Tengo una hermosa levita,
por más que gasto chaqueta



mas se empeñó en ser coqueta
y la llevé.... de visita,
y hoy se vé por papeleta.
Tengo tambien el proyecto
de casarme en primavera,
con una chica hechicera
que no tiene ni un defecto.
mas.... falta que ella me quiera.
Y, en fin, tengo pretensiones,
quo no hay nadie que las venza,
porque no atiendo á razones,
de hacerme un gran sin vergüenza
en cuanto que haya elecciones.

A. L. y Garcia Rodrigo



Hoy es el dia destinado al sacrificio de una porcion de terneras que pasarán asadas, con pelo y todo, al estómago español de los que celebran en la quinta de Marquez la fundacion de la Sociedad de Socorros Mútuos.

Ya nos figuramos ver á don Juan Vicente Arcos, presidente de dicha Sociedad, en el ejercicio de sus funciones.

—¿Qué hace esa música que no toca? ¡Sirvan Champagne á estos señores! ¡Para cuándo dejan los cohetes! ¡Orden, señores, que hay masitas para todos! ¡A ver, que vengan esos gaiteros! ¡Viva España! ¡Al baile todo el mundo!

Esto, aparte de los discursos, brindis y alocuciones de todo género que don Juan Vicente pronuncia desde que estalla la primer bomba de la alborada.

Los paseos campestres, de que es iniciador el señor Arcos, deben la animacion y explendor que tienen todos los años, á su infatigable actividad.

Ya quisiera tener una nacion que yo conozco, el presidente que tiene la Sociedad de Socorros Mútuos.

Don Nicasio tenia una criada
sisona, callejera y deslenguada,
y una esposa lo mismo que una fiera,
deslenguada, atrevida y callejera.
¡Hay mucha gente en el hogar tranquilo
con el alma en un hilo!



Ya estarán ustedes enterados de la gran desgracia que le aflige al Reverendísimo Doctor Soler.

No le han hecho nada menos que Obispo.

Ante un infortunio como ese, se comprende que un hombre clame al cielo y se muera de amargura.

¡Obispo! Ahí es nada el tormento que debe proporcionar un cargo así.

Nada, que compadecemos al Doctor Soler y pedimos al Cielo, en union de Monseñor Aneiros, para que le libre de esa terrible cruz.

Si Atilano es el padre de Mariano,
y Mariano es el padre de Mercedes,
Mercedes es la nieta de Atilano
¿no les parece á ustedes?



Sr. Director de Correos:

Hasta el momento de escribir estas líneas *solo* tenemos una reclamacion de ejemplares *extraviados*. Nos la hace el Agente de Minas, el cual ha dejado á dos suscritores sin el núm. 20 por haber ido el paquete con *cuenta especial*. (Ya me entiende el Gobierno.)

Le he dicho á V., ó á S. E., ó á V. I.—pues todos los tratamientos estoy dispuesto á darle con tal de que me atienda,—que me perjudican mucho estas reclamaciones, ocasionadas por sus empleados.

Sin perjuicio de lo que le perjudican á V. tambien.

He perdido yo mas cartas
—dijo en un Club D. Anselmo
que todos los jugadores
de fama, del Universo.
—Será usté un tahúr de fama,
—le indicó un tertulio viejo—
y él contestó:—No, señor,
empleado de correos.



Pensamientos trascendentales:

—Vale mas un jamon en dulce que un kilo de algarrobas.

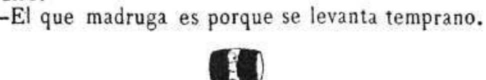
—Un hombre á quien le falta una pierna, no es un hombre completo.

—El hombre y la mujer pertenecen á distinto sexo.

—Una pareja de guardias civiles y otra de enamorados son dos parejas.

—Cuanto mas intensos son los dolores físicos mas se sufre.

—El que madruga es porque se levanta temprano.



¡Qué apuro, Virgen María,
si me dieran á escojer
entre el Presidente de hoy
y el último que lo fué!



Los guardias detienen en la calle á un jóven que quiere pegarse un tiro.

—¿Qué iba V. á hacer desgraciado?—le preguntan.

—No he tenido bastante valor para levantarme la tapa de los sesos, pero quiero morir.

—Pues hombre, eso es muy fácil conseguirlo sin apelar á las armas de fuego. Hágase V. celador.



El señor don Ramon
tocaba con afán el violon;
y su niño Agustin
tocaba sin cesar el violin,
Entretanto ensayábase el abuelo
tocando el violoncelo
¡Una familia entera
que puede dar conciertos cuando quiera!



—¿Está el patron?
—Ha salido.
—¿Y la patrona?
—Salió con el patron.
—Entonces estará el encargado?
—No ha venido todavia.
—Pues ¿quien me paga á mi esta cuenta?
—¡Ah! ¿Viene V. para eso?

Pues hágase cuenta de que nos hemos muerto todos en la casa.



Te pedí cinco pesos la otra tarde
y dijiste que no.
Ay, Pepito, Pepito ¡desengáñate!
¡No tienes corazon!

Entre cesantes:

—Sabes que el Doctor Soler renuncia á ser Obispo por entrar en una Orden Seráfica.

—*Será... fica*, pero mas productiva que el Obispado, dudo que lo sea.



Escalofríos me dán,
y siento un miedo terrible,
al ver lo poco *asequible*
que se está poniendo el pán.



Un anuncio:

«Remate. Hay juegos de dormitorio.»

¿Juegos de dormitorio? ¡Quite V. de ahí, rematador pornográfico!

La estension que ha dado *Pio* á su crónica sportiva y la que Schütz dió a sus dibujos, nos impiden hacer la reseña de los teatros en seccion aparte, como tenemos por costumbre.

Pasamos, pues, á esta seccion los datos que siguen, referentes al movimiento teatral:

El sábado de la semana anterior se presentó por primera vez en el Teatro Popular la Compañia dramática italiana Aleotti-Cuneo, que se propone dar un corto número de representaciones en Montevideo,

La obra elegida fué *Otello*, trajedia en cinco actos de Shakespeare, y en su desempeño distinguiéronse la señora Aleotti y los señores Cuneo y Onorato.

Con buena acogida se puso en escena el domingo «El Conde de Montecristo» acudiendo á la representacion mayor concurrencia que en la noche del *debut*.

La Compañia se despedirá del público en el Nuevo Politeama, arrendado por la Empresa para la noche de ayer y la de hoy.

En la de ayer subió á la escena del Politeama el drama histórico-trágico de Shakespeare «Julieta y Romeo» cuyos papeles principales estaban á cargo de las señoras Aleotti y Chiantoni y los señores Cuneo, Poggiali, Paoletti y Luchesi. Aunque de escasa concurrencia recibieron aplausos en todos los pasajes de la obra en que debian revelar su mérito de artistas.

Hoy dará su última funcion la Compañia con el drama histórico «Eroi e martiri italiani alla battaglia di Dogali».

* * *

El antiguo *Folies Bérgieres*, que cambió su nombre por el de *Variedades*, ha sido bautizado nuevamente con el de *Politeama Oriental*. Moretti lo ha tomado para hacerle funcionar con una compañia de opereta, en la que se nos dicen figurarán elementos favorablemente conocidos de nuestro público.

El *Politeama Oriental*, construido para teatro de verano, ofrece al público agradable temperatura, á la vez que ámplio desahogo, por lo que creemos se verá concurrido en las noches que se presente la Compañia Moretti.

A peticion de parte, hacemos constar que la terminacion del capítulo IX de *Por seguir á un galgo*, se le encargó al señor Arreguine á última hora, en vista de no haber recibido la colaboracion que esperábamos de un escritor residente en Buenos Aires, que nos ofreció seguir al señor Arreguine en su capitulo.

Damos patente de capitulista eléctrico al señor Arreguine, á la vez que las gracias por su diligencia.



Gateau—Mercedes—¡Què satisfecho se habrà quedado usted!

Afrechillo—Yaguaron—Eso es muy verde. Si lo publico y lo vé un diputado que conozco se come el ejemplar.

Parola—Nueva Palmira—¿No hay en ese pueblo quien enseñe gramàtica?

To+—Paysandù—¡Memo!

Papá Martin—Paysandú.

Es usté otro sanducero
con poquisimo salero.

Puchito—Montevideo—Debe ser de cigarro negro por lo fúnebre de su composicion.

Barril—Montevideo.

Será lo *barril* que quiera
pero, yo, querido amigo,
con toda verdad le digo
que no hago de tapadera.

Un vasoo—Montevideo—Versos malas salieron. Usted dura tener cabeza.

T. O.—Flojos y con sensibles *ritmicidios*. ¡Qué diablo de inconvenientes!

Otro mas—Montevideo—Tiene V. razon. Otro mas que no sabe lo que son consonantes, ni metros, ni sentido comun.

B. R. y U.—Montevideo—Seria festivo por publicarse en dia de fiesta. Amigo mio. si ahora tiene V. tan poca sal ¡qué será el dia que la *estanquen!*

A. S.—Montevideo

«Cosas que el pecho recibe
con impetuosa ilusion
aunque nunca las concibe
el mas tierno corazon!»

¿No hay quien le *dé* unos azotazos á este hombre?

X—Montevideo—Se publican sin el pseudónimo.

Tapado—Montevideo—Mande la firma y saldrá en el próximo nùmero acompañando à la composicion. Hombre ¿sabe V. que tiene una letra infernal? Cuando mande otra cosa hágalo *traducir* antes al carácter legible.

Cimarron—Montevideo—Solo me faltaban los acrósticos de V para acabar de aburrirme.

Pichinango—Montevideo.

«Y fué de tarde á paseo
con el perro y su señora
y una Misia Telesfora
que estaba recien en Montevideo.»

Se parece á aquello de:

No me importa el ir soldado
ni llevar la escarapela,
lo que siento es dejar á mi novia que hace cinco años y medio que estoy en relaciones con ella.»



ESPECTÁCULOS PARA HOY

NUEVO POLITEAMA—Compañía dramática italiana—Se pondrán en escena el drama histórico *Eroi e martiri italiani alla battaglia di Dogali*, y la petipieza en un acto *La sposa e la cavalla*.





URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.





Calle Rincon 131B

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.



Uruguay - 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.



Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.



Francisco Rodriguez Alonso

25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos
en la casa que propongo.
lleva elegantes los *quesos*
y no sufre de *mondongo*.



—Si la suerte me es propicia
y á Obispo logro ascender
por voluntad pontificia,
no he de llorar la noticia
como hace el doctor Soler.



Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.



Procurador y Rematador

COLON NÚM. 148

Procura y *remata*
con habilidad;
por eso es que tiene
popularidad.



25 de Mayo 370

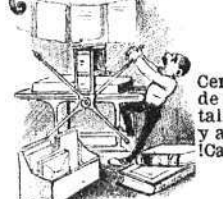
Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.





Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion



Ibicuy 257

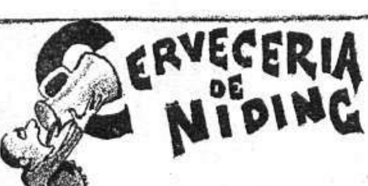
Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.



5 pesos por suscricion

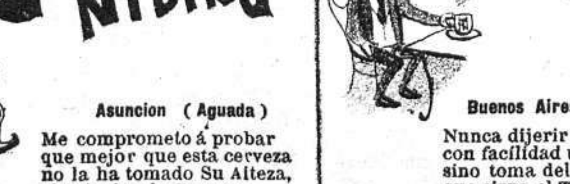
Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.





Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales



Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines
en esta casa, lector:
beber bien, fumar mejor,
y lustrarse los botines.